

imaginaria se ha diseminado entre grupos de personas bienintencionadas que buscan el camino espiritual.

El amor neurótico o antinatural por el poder y el “control” está presente hoy en la mayoría de comunidades y relaciones humanas. Esta enfermedad ampliamente subconsciente es también influyente en las mayores asociaciones internacionales de teósofos, y en la mayor parte de los grupos locales en todo el mundo. Sin embargo, los teósofos tienen herramientas únicas para tratarla y compartir el proceso curativo con los demás.

La ilusión del poder político y del “prestigio personal” está lejos de ser incurable: algunos pasos de sentido común deben tomarse para que el proceso sea comprendido y las comunidades de estudiantes de teosofía se curen de este veneno sutil.

Hay una cadena emocional de causación debajo de los fenómenos externos de la ambición personal, el orgullo “espiritual”, la ilusión de “parecer un santo a ojos de los demás” y otras enfermedades relacionadas.

Una visión psicoanalítica del yo inferior humano puede ayudar a las personas a ver la fragilidad personal que se esconde tras la máscara social usada por los “políticos esotéricos”.

Karen Horney escribe:

“La búsqueda del poder sirve, en primer lugar, como protección contra la indefensión, que (...) es uno de los elementos básicos de la ansiedad”. [1]

Ella añade:

“... El [individuo] neurótico deseará controlar tanto a los demás como a sí mismo”. [2] Él “desarrolla una necesidad apremiante de impresionar a los demás, de ser admirado y respetado”. [3]

Esto, naturalmente, no se limita a los líderes de asociaciones cuyos fines son altruistas. Es potencialmente válido para todo grupo humano, tenga las metas que tenga, y para todo miembro de ellos, no solo para los líderes. Sin embargo, los teósofos pueden ser más conscientes del problema que la persona promedio.

La creación de una personalidad autoidealizada es una forma popular de ilusión. Muchos esoteristas tratan de evitar confrontar su ignorancia a través del apego a formas ingenuas de devoción, siguiendo formas falsas de espiritualidad basadas en la creencia ciega, y con la ayuda de una imagen artificialmente idealizada de sí mismos, como si fueran individuos espiritualizados y altamente evolucionados que tienen derecho a fingir que se hallan “por encima de los errores humanos”.

Refiriéndose al tipo de persona cuyo intenso amor por el poder y el prestigio es un escape del miedo subconsciente profundo en cualquier área de actividad, Karen Horney escribió:

“Con fines meramente descriptivos, se podría calificar de narcisista a tal persona. Pero si dicha persona es examinada de manera dinámica, el término es engañoso porque, si bien ella está siempre preocupada por inflar su ego, no lo hace principalmente por amor propio, sino para protegerse contra el sentimiento de insignificancia y humillación, o, en términos positivos, para reparar su autoestima destrozada”. [4]

El contacto intensificado con el yo superior da lugar a la curación en la teosofía. La percepción del autoengaño y la miseria humanos es un elemento importante para transformar la ignorancia en sabiduría por medio de la humilde renuncia al egoísmo y la mejora de los patrones de energía psíquica a lo largo del camino hacia una visión iluminada de la vida.

El contacto verdadero con la sabiduría sagrada nos vuelve humildes, llevándonos a aceptar nuestros errores e intentar dar lo mejor de nosotros cada día, con gratitud.

Las enseñanzas de Helena Blavatsky y sus Maestros son claras al respecto. La presencia de la vanidad o el orgullo personales significa que el individuo todavía está lejos de la presencia divina. El sentido común mostrará el camino hacia delante si nuestro enfoque de las enseñanzas teosóficas es práctico y tiene lugar en diálogo constante con la vida diaria. Aprendiendo de sus derrotas, el peregrino alcanza una victoria duradera.

(CCA)

NOTAS:

[1] “The Neurotic Personality of Our Time”, Karen Horney, Routledge & Kegan Paul, Londres, 1977, 300 pp., p. 166.

[2] “The Neurotic Personality of Our Time”, Karen Horney, p. 167.

[3] “The Neurotic Personality of Our Time”, Karen Horney, p. 171.

[4] “The Neurotic Personality of Our Time”, Karen Horney, p. 172.

000

El artículo “**El Psicoanálisis de la Política Teosófica**” fue traducido del inglés por el teósofo español Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[The Psychoanalysis of Theosophical Politics](#)”.

000

Lee más:

* [En Busca de la Verdad.](#)

* [Jatru Trataka, el Ejercicio.](#)



* [El Yoga del Trabajo Editorial.](#)

000

Creando Otro Nivel de Disciplina Diaria

Establecer Una Nueva Dinámica y Una Nueva Estructura Para tu Esfuerzo Espiritual



Si quieres alcanzar algo importante en la vida, olvídate de la comodidad.

Los desafíos son fundamentales. La fuerza interna necesaria para establecer una disciplina diaria en el camino espiritual, por ejemplo, se alimenta de tu capacidad de enfrentar desafíos. Y la comodidad y el apego a la comodidad destruyen esa capacidad de enfrentar desafíos.

Un punto importante que debes tener en cuenta si quieres mejorar tu disciplina diaria (y nadie puede vivir sin algún nivel de disciplina diaria, evidentemente), para pasar página y abrir un capítulo nuevo en tu disciplina contigo mismo, es importante tener en cuenta el hecho de que toda la vida es cíclica y de que, en verdad, no existen hechos aislados. Cada hecho, cada acción tuya, por más aislada que pueda parecer, tiende a repetirse.

Entonces, un esfuerzo inaugural de una nueva etapa en tu disciplina como buscador del camino espiritual sentará un precedente, establecerá una primera vez. La semana que viene será más fácil retomar ese esfuerzo; el mes que viene será más fácil. Es decir, un mes después, un año después y un día después.

El más importante de los ciclos es el ciclo diario. Entonces, debe haber un tiempo establecido, una hora más o menos adecuada para tu esfuerzo diario más intenso. Es decir, la vida está

hecha de ciclos, la vida está hecha de mareas, y es importante saber cuándo marcar el ritmo de la marea, porque nosotros creamos las mareas, los hábitos y los ciclos de nuestra vida.

Debemos tomarnos en serio nuestra capacidad de crear ciclos nítidos, de observar el desarrollo de los ciclos, cosechar sus resultados con humildad y renovar esos ciclos en lo que tienen de mejor.

El primer paso es establecer un nuevo hábito, establecer una nueva dinámica y una nueva estructura para tu esfuerzo espiritual. El segundo paso es consolidar esa nueva estructura. Y el tercero es mantenerse vigilante todo el tiempo.

Necesitas descansar, estar en paz contigo mismo, estar en paz con los demás, estar en paz con la vida, con el futuro, el pasado, etc., estar en paz con todos los seres, por lo menos fundamentalmente, aunque haya algún nivel de conflicto de su parte en relación contigo. Porque ser sincero incomoda, y serás más sincero contigo mismo. Tendrás que ser más sincero con los demás, y eso incomodará a muchos.

Un poco de sinceridad ya incomoda; ahora bien, un mucho de sinceridad incomoda supremamente.

Entonces, incomodarás; te incomodarás a ti mismo, incomodarás a tus hábitos, incomodarás a los demás... Y tendrás que, por así decirlo, restar importancia a la incomodidad que produzcas en los demás.

Tendrás que acoger todo lo que venga (agradable y no tan agradable) con humildad.

La humildad te protege; la autoimportancia te derrota, te hace caer de bruces.

Entonces, tendrás que recibirlo todo con humildad, marcar la diferencia en un determinado momento, usar la fuerza de los ciclos, que es la fuerza de las mareas, renovar siempre tu compromiso y tu impulso de buscar lo mejor, y permanecer vigilante, pero no paranoico; vigilante relajado, tranquilo.

Usar el conjunto de tu fuerza solo cuando sea necesario. Es decir, tener una reserva moral, una reserva de fuerza magnética. En última instancia, el esfuerzo espiritual significa acumular fuerza magnética o fuerza de voluntad, que son más o menos sinónimos.

Contemplar tus derrotas, sacar lecciones de ellas, escuchar el vacío, escuchar el silencio son cosas fundamentales para renovarse permanentemente. Cada instante de la vida es el primer instante del resto de tu existencia en este planeta azul (azul a causa del agua, claro).

Entonces, ser nada, recogerse a la nada, al silencio, y buscar lo mejor: si combinas ambas cosas, serás más capaz de usar la fuerza de los ciclos, fortalecer siempre tu determinación y obtener la mejor victoria, obtener la victoria más duradera, que es la victoria silenciosa, la victoria que no tiene el nombre de victoria, la victoria modesta, humilde y casi imperceptible hasta para ti mismo.

000

El texto de arriba es una transcripción del vídeo “[Creando Otro Nivel de Disciplina Diaria](#)”, de abril de 2026.

000




Logia Independiente de Teósofos, LIT

**Haz clic y
mira la serie entera
Ideas a lo
Largo del Camino**

Examina Todas las Ideas:

<https://www.carloscardosoaveline.com/category/ideas-a-lo-largo-del-camino/>

000

La Construcción del Carácter

La idea de carácter se refiere a la estructura mental y emocional del ser humano. El carácter es la fuente de nuestra actitud básica y de las reacciones ante la vida. El promedio de nuestros pensamientos y sentimientos está fuertemente influenciado por él.

Mucha gente se contenta con decir que el carácter resulta del karma. Y, de hecho, él está íntimamente relacionado con los hábitos.

Para un estudiante de teosofía, sin embargo, el carácter no es solamente un fruto del pasado. Es también una semilla del futuro.

El carácter tal como es hoy constituye, por encima de todo, la materia prima con la que uno debe construir su verdadero carácter en el futuro; aquel tipo específico de estructura del yo inferior que podrá responder de la mejor manera posible a los impulsos sagrados del yo superior, el alma espiritual.

000

Del artículo [La Formación Diaria del Carácter](#).

000

La Teosofía de la Señal de la Cruz

El Significado Universal de un Viejo Símbolo Cristiano



Un diamante no pierde su significado ni su valor por estar enterrado en el suelo y en el barro; tampoco el oro o cualquier piedra preciosa. Así, el hecho de que algo bueno se olvide o ignore no puede disminuir su valor: al contrario, lo vuelve aún más valioso.

Lo mismo ocurre con la sabiduría antigua y la filosofía esotérica, que todavía hoy duermen bajo la superficie habitual de los dogmas cristianos de la Edad Media en una cuna no siempre espléndida. Existe, por ejemplo, una versión esotérica, rara y olvidada de la oración “Padre Nuestro”, y H. P. Blavatsky la publicó en el siglo XIX. [1]

Abordaremos ahora el significado esotérico y profundo de otro elemento cotidiano de la cristiandad: la señal de la cruz, que ha sido usada en todo el mundo desde hace siglos. En verdad, su origen es cabalístico y tiene un significado amplio, filosófico, libre de cualquier relación con creencias supersticiosas.

En “Isis Sin Velo”, una de las dos obras monumentales de la filosofía esotérica, H. P. Blavatsky muestra en detalle el proceso por el cual el cristianismo de Roma se apropió de los antiguos conocimientos de las tradiciones “paganas” de sabiduría y, después, pasó a perseguir estas mismas tradiciones (incluida la tradición judaica), destruyendo sus obras escritas y

matando a sus maestros y alumnos. Punto por punto, HPB va demostrando que la teología romana cristiana es, en verdad, “pagana”.

Y escribe:

“Inicuo parece en realidad el despojar a Roma de todos sus símbolos a la vez, pero hay que hacer justicia a los despojados hierofantes. Mucho tiempo antes de que el signo de la Cruz fuese adoptado como símbolo cristiano, era empleado a manera de signo secreto de reconocimiento entre los neófitos y adeptos”.

A continuación, HPB cita palabras de Eliphas Levi contenidas en su obra “Dogma y Ritual de la Alta Magia”:

“El signo de la Cruz adoptado por los Cristianos no pertenece a estos exclusivamente. Es kabalístico, y representa las oposiciones y el equilibrio cuaternario de los elementos. Por el versículo oculto del *Pater*, acerca del cual en otra obra hemos llamado ya la atención, vemos que primitivamente había dos maneras de hacerlo, o, por lo menos, dos fórmulas muy diferentes para expresar su significación: la una reservada para los sacerdotes e iniciados, y la otra concedida a los neófitos y a los profanos. Así, por ejemplo, el iniciado, llevando la mano a su frente, decía: *A ti*; y luego añadía: *pertenece*; y continuaba mientras llevaba la mano al pecho: *el reino*; después al hombro izquierdo: [la] *justicia*; al hombro derecho: y [la] *misericordia*. Después juntaba las dos manos, añadiendo: *en los ciclos generadores: Tibi sunt Malchut, et Geburah et Chesed per Æonas*; signo de la Cruz absoluta y magníficamente kabalístico que las profanaciones del Gnosticismo hicieron perder completamente a la Iglesia militante y oficial”. [2]

Hasta aquí, Eliphas Levi, citado por HPB. Veamos ahora, punto por punto, algo sobre el significado de este gesto simbólico y de las palabras kabalísticas asociadas a él: “A ti pertenece el reino, la justicia y la misericordia. En los ciclos generadores”.

- 1) “**A ti pertenece**”: las palabras “a ti” se refieren a Atma, el séptimo principio de la anatomía oculta del ser humano. Este es el principio supremo inmortal, el yo superior que vive en unidad con la ley del universo, simbólicamente situado en la frente.
- 2) “**el reino**”: es decir, el reino de los cielos, situado en el pecho o en el corazón. Esta es la consciencia del mundo divino, la luz espiritual, Buddhi, el sexto principio de la comprensión universal de las cosas, el amor universal.
- 3) “**justicia y misericordia**”: estos son los dos platos de la balanza. El reino de los cielos (consciencia divina) está hecho de justicia y misericordia, o compasión, y para consolidarse necesita el equilibrio entre estos dos factores. Cualquiera de estas dos virtudes solo puede existir con base en la otra. Sin justicia, la compasión es falsa. Sin compasión, la justicia es falsa. Sin justicia y compasión, no hay consciencia divina (reino de los cielos). El amor universal está hecho de justicia y compasión. Gracias a estas dos virtudes (inseparables del discernimiento), el estudiante tiene acceso al principio Supremo y superior (Atma), simbólicamente situado en la frente.
- 4) “**en los ciclos generadores**”: las palabras “ciclos generadores” se refieren al carácter cíclico del tiempo eterno y, más específicamente, a las reencarnaciones de cada individualidad

humana. Aquí, la sabiduría de la cábala señala la “doctrina de los ciclos”, una parte esencial de la teosofía.

Los dos hombros humanos simbolizan la responsabilidad del individuo ante la vida. Es la combinación de justicia (hombro izquierdo) y compasión (hombro derecho) lo que permite tener fuerza y estabilidad a lo largo de una encarnación.

La señal de la cruz cabalística activa cuatro factores y tiene relación directa con los cuatro elementos (fuego, agua, tierra y aire). También se refiere a la Tetraktis o Tétrada sagrada de los pitagóricos, a los cuatro puntos cardinales y al Tetragrámaton, el nombre de cuatro letras de la divinidad en la tradición mística judeocristiana (IHVH).

La dimensión geométrica y el significado interior de la señal de la cruz tiene fuertes correlaciones con la filosofía masónica y la sabiduría salomónica. El templo de Salomón, esotéricamente, simboliza el cuerpo humano.

Para la filosofía antigua y teosófica, así como para el cristianismo auténtico, el cuerpo humano es el gran templo, y los templos físicos son solo símbolos externos de él. El cuerpo es la casa del Espíritu: “el Espíritu está dentro de nosotros”. En 1 Corintios 3:16, el Nuevo Testamento afirma: “¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?”. Y en 2 Corintios 6:16, leemos: “Pues vosotros sois templo de Dios vivo”.

Según la tradición, el templo de Salomón está orientado hacia el este y posee dos columnas, llamadas Boaz y Jachín. Idealmente, al hacer la señal de la cruz, el estudiante de sabiduría divina no solo se reconoce como un templo vivo, sino que también está orientado físicamente hacia el este, hacia el naciente. El término “Boaz”, que corresponde al hombro izquierdo o columna norte, significa “en la fuerza” o “en la fortaleza”. El término “Jachín”, que corresponde al hombro derecho o columna sur, combina una abreviación de “Jehová” (Divinidad) con un término que significa “establecer”.

Así, cuando correlacionamos la señal de la cruz cabalística-cristiana con la tradición salomónica y masónica, vemos lo siguiente:

“El reino de los cielos (Jehová, la Sabiduría Divina) tiene fuerza, esto es, se establece como una fortaleza, cuando tiene por base la Justicia”.

Cuando reconocemos al cuerpo humano como un templo, es decir, una envoltura externa de una presencia divina interior, podemos percibir la relación práctica entre la señal de la cruz cabalística y otro campo de conocimiento: la filosofía del yoga.

Veamos, paso a paso, cómo se da esta correlación. Inicialmente, mientras el devoto pronuncia o piensa las palabras “a ti pertenece”, la señal de la cruz activa la frente, un punto intermedio entre los dos chakras superiores, respectivamente localizados en lo alto de la cabeza (chakra **Sahasrara**) y entre los dos ojos (chakra **Ajna**).

Seguidamente, mientras el devoto pronuncia las palabras “el reino”, la señal de la cruz toca una parte del cuerpo que se refiere al chakra **Anahata**, localizado en el corazón. Enseguida, el estudiante toca los dos hombros, pronunciando, respectivamente, “la justicia” (hombro izquierdo) y “la compasión” (hombro derecho).

Los dos hombros simbolizan las dos corrientes energéticas o “columnas” (**Nadis**) que unen los chakras, según el yoga. Una de las corrientes es positiva y activa: la Justicia. La otra es comprensiva y contemplativa: la Compasión.

Finalmente, al unir las dos manos mientras pronuncia las palabras “en los ciclos generadores”, el devoto cierra el círculo armonizando simbólicamente los dos hemisferios cerebrales, los dos **nadis** y las corrientes **yang** y **yin** en su naturaleza interior.

Esta visión esotérica de la señal de la cruz va más allá de mostrar la relación viva que hay entre el cuerpo y el alma, o entre el templo y el espíritu. La práctica original de la señal de la cruz es también un modo activo y consciente de expresar el compromiso del individuo atento con la consciencia universal.

A través de la verdadera señal de la cruz, que no tiene nada que ver con supersticiones, el individuo se establece simbólicamente en la consciencia divina. Él asume por mérito propio “el poder que lo hace parecer nada a ojos de los demás”. Asume el poder de estar en unión fraternal con la Ley Universal y con todos los seres.

(Carlos Cardoso Aveline)

NOTAS:

[1] Véase “El Padrenuestro de la Filosofía Esotérica”, publicado en la [edición de enero de 2026](#) de “El Teósofo Acuario”.

[2] “[Isis Sin Velo](#)”, de Helena P. Blavatsky, tomo II, imprenta y litografía de José Casamajó, Barcelona, España, 1902, p. 100.

000

El artículo “**La Teosofía de la Señal de la Cruz**” fue traducido del portugués por el teósofo español Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[A Teosofia do Sinal da Cruz](#)”.

000

Lee más:

* [Autocrítica: los Teósofos y el Cristianismo.](#)

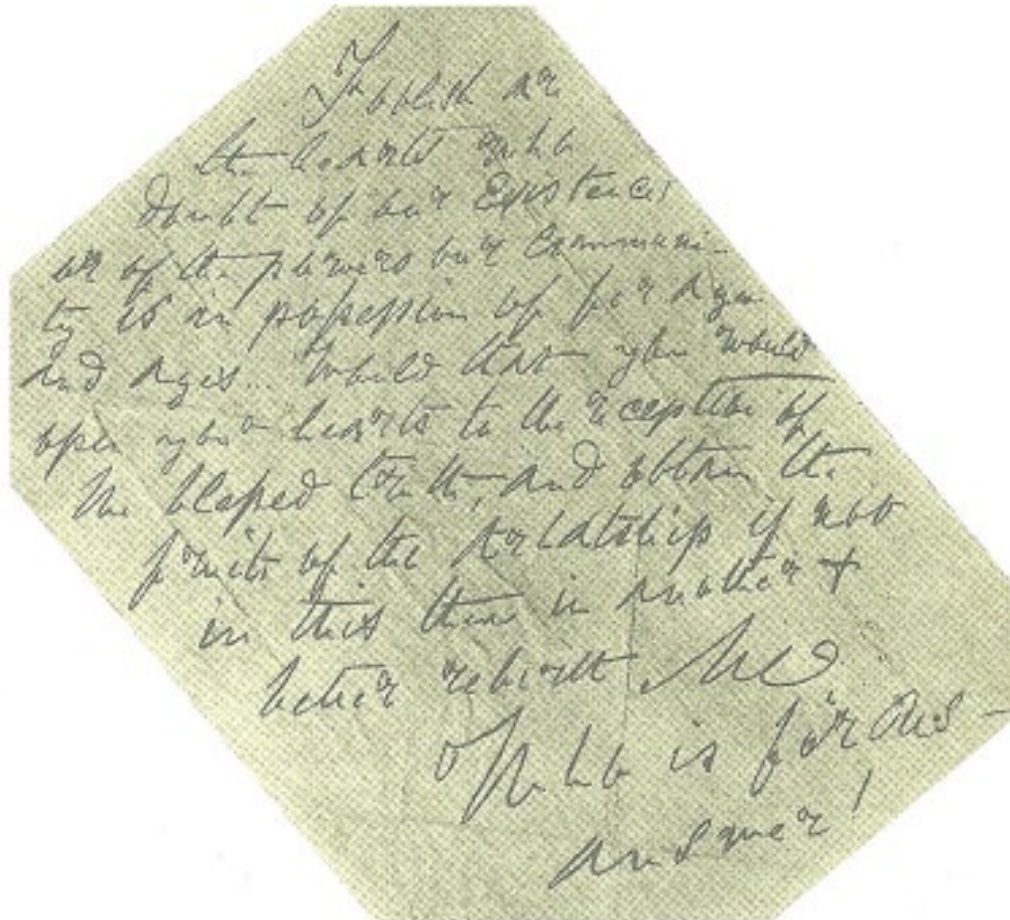
* [Sobre la Navidad y el Año Nuevo.](#)

* [La Teoría Pantera Sobre el Nacimiento de Jesús.](#)

* Mira otros textos de [Filosofía y Teosofía en Español.](#)

000

Logia Independiente de Teósofos



Transcripción de la carta anterior, de un Maestro de Sabiduría:

**“Foolish are the hearts who doubt of our existence! or of the powers our community is in possession of for ages and ages. Would that you would open your hearts to the reception of the blessed truth, and obtain the fruits of Arhatship if not in this then in another and better rebirth. M ∴
Who is for us - answer!”**

[Imagen reproducida de “Letters From the Masters of the Wisdom”, TPH, Second Series, Letter 76, 1977 edition, p. 146]

Traducción:

“¡Necios son los corazones que dudan de nuestra existencia o de los poderes que nuestra comunidad posee desde hace siglos y siglos! Me gustaría que abrierais vuestros corazones para recibir la verdad bendita y obtener los frutos del Adeptado, si no en esta encarnación, en otra mejor. M ∴ - Quien esté de nuestro lado, ¡que responda!”

000

El verbo “responder” (“answer”), en la frase final de la carta, es usado en el sentido de reaccionar, estar a la altura, responder a un llamamiento.

000

Únete al grupo de estudios de la [Logia Independiente de Teósofos](#) en [Google Groups](#).

000

Ideas a lo Largo del Camino

El Proceso Alquímico de la Serendipia



* **D**esarrollar nuestra voluntad es una tarea inevitable si queremos preservar la voz de la conciencia, o, en otras palabras, Antahkarana, la escalera de Jacob, el puente espiritual entre el cielo y la tierra que siempre está potencialmente presente dentro de nosotros.

* Aquel cuya fuerza de voluntad no es más fuerte y duradera que las circunstancias que lo rodean está a merced de los estímulos externos y, a menudo, oscila de un lado a otro en obediencia ciega a los vientos cambiantes.

* De las confusiones creadas por los vaivenes carentes de sentido surge la percepción consciente de que uno debe entrenarse y fortalecer su propósito interno.

* El peregrino que combina la razón con la capacidad de tomar decisiones firmes es también capaz de superar obstáculos, o evitarlos, o soportarlos, según el caso. Él empieza a aprender tanto de la victoria como de la derrota, y constantemente progresa en la dirección correcta, externa o internamente.

* La experiencia directa de la filosofía clásica provoca la necesidad de educar nuestra voluntad para volvernos capaces de organizar la vida en torno a lo mejor y más elevado. El peregrino sensato sabe que la paciencia, así como la perseverancia, es señal de una voluntad fuerte.

* Los esfuerzos de uno deben ser externamente moderados, excepto en ocasiones especiales. El peregrino sensato puede fácilmente esperar cuando los obstáculos hacen que esto sea

necesario. Sin embargo, de un modo u otro, él nunca deja de avanzar a lo largo del camino hacia el conocimiento espiritual.

Fuentes Prácticas de Serendipia

- * El tiempo es uno de los mejores instructores del peregrino. La espera efectiva nunca es inerte o inmóvil. Al contrario: permite desarrollar una fuerte acción creativa en un plano superior de consciencia. Y este es un proceso alquímico.
- * La serendipia se puede definir como “la capacidad de ponerse en sintonía con los magnetismos más elevados del karma”, con aquella energía sutil de la ley del universo que lo cura todo, que reconcilia, recupera y optimiza todos los factores de la vida, poniéndolos en un contexto más amplio y brillante. [1]
- * ¿Estamos listos para recibir los patrones pacíficos de vibración que despiertan el buen karma y lo expanden? O ¿estamos apegados a tal o cual forma de estrechez de horizontes?
- * A menudo, es difícil renunciar a nuestros sufrimientos favoritos. Sin embargo, cuando el peregrino reconoce el hecho de que su verdadera naturaleza es dichosa, deja de lado todas las interacciones inútiles con el dolor.
- * No basta con practicar la acción correcta y vivir en la atmósfera de aquel altruismo espontáneo que viene de dentro. Uno ha de aprender también a mantenerse alejado de las negatividades innecesarias.
- * Para hacer lo correcto, se necesita una voluntad fuerte. Para abandonar los hábitos inútiles, es indispensable una voluntad de hierro.
- * En su estrecha búsqueda de dinero, los medios de comunicación occidentales atacan de manera radical las mentes de los ciudadanos con imágenes diarias de violencia, junto a imágenes de vanidad personal exagerada, futilidad y acciones egocéntricas desafortunadas. Este veneno produce un efecto letal en la conexión del ciudadano con su alma espiritual, y todo aprendizaje de la sabiduría oriental debe evitarlo.
- * Hay que establecer una independencia personal respecto a las formas colectivas de manipulación mental. Cronos, el dios de los ciclos, es un fiel amigo de la verdad: a su debido tiempo, el periodismo honesto renacerá en Occidente. El primer paso, aquí y ahora, es mantenerse lúcido.
- * Altruismo significa irradiar energía positiva; no consiste en absorber destructividad. De acuerdo con el *Dhammapada*, los buscadores del camino espiritual deben preservar su felicidad entre los muchos que sufren de odio y de miedo. [2] Al hacer esto, los buscadores de la verdad pueden llevar a cabo un esfuerzo sosegado por compartir la paz de sus corazones con quienes están potencialmente abiertos a una visión fraternal de la vida.
- * La victoria espiritual tiene que ver con desarrollar formas de sintonía con vibraciones pacíficas y elevadas. Así, la serendipia surge en medio de las probaciones.

(CCA)

NOTAS:

[1] Para saber más sobre la serendipia, véase el texto “Aspectos Sagrados de la Serendipia”, publicado en la [edición de octubre de 2024](#) de “El Teósofo Acuario”.

[2] Léase el artículo “[Lasting Happiness in Eastern Wisdom](#)”.

[El texto de arriba es una traducción de “[Thoughts Along the Road - 95](#)” que fue llevada a cabo por el teósofo Alex Rambla Beltrán].

000

La Eternidad, la Infinitud y la Conciencia

Fragmentos Seleccionados de “Isis Sin Velo”

Helena P. Blavatsky



1. La Eternidad y la Infinitud

Según la doctrina cabalística, lo futuro existe en embrión en la luz astral, como lo presente existía en embrión en lo pasado. Mientras que el hombre es libre de obrar como le plazca, la manera como se *conducirá* era prevista ya desde el principio de los tiempos, teniendo esta previsión por fundamento, no el fatalismo ni el destino, sino simple mente el principio de armonía universal e inmutable; de la misma manera como se sabe de antemano que cuando se hace sonar una nota, sus vibraciones no se cambiarán ni se podrán cambiar en las de una nota distinta. Por otra parte, en la eternidad no existe ni pasado ni futuro, solo existe lo presente; lo mismo que el espacio sin límites, en sentido estrictamente literal, no contiene puntos

próximos ni lejanos. Nuestras concepciones, limitadas a la mezquina área de nuestra experiencia, intentan concebir si no un fin, al menos un principio de tiempo y de espacio; pero ninguno de estos en realidad existe; porque en este caso, ni el tiempo sería eterno, ni el espacio sería infinito. Lo pasado no existe, así como tampoco existe lo futuro, y como hemos dicho, solo nuestra memoria sobrevive, y nuestra memoria es tan solo los vislumbres que recogemos de las reflexiones de este pasado en las corrientes de la luz astral, como hace el psicómetro con las emanaciones astrales del objeto que tiene en sus manos.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, pp. 267-268)

2. El Duplicado del Cuerpo Externo

Los filósofos, y especialmente aquellos que estaban iniciados en los Misterios, sostenían que el alma astral es el duplicado impalpable de la grosera forma externa que llamamos cuerpo. Es el *periespíritu* de los Kardecistas, y la *forma-espíritu* de los espiritualistas. Por encima de este duplicado o copia interior, ciérnese el espíritu divino, iluminándolo de igual manera como los ardientes rayos del sol iluminan la tierra, fecundando el germen, y despertando, para su espiritual vivificación, las cualidades latentes que en ella duermen. El *periespíritu* astral está contenido y confinado dentro del cuerpo físico, como el éter en una botella, o como el magnetismo en el hierro magnetizado. Es un centro y un mecanismo de fuerza, alimentado por el depósito universal de la misma, y movido por las mismas leyes generales que son extensivas a la naturaleza entera y que producen todos los fenómenos cósmicos. Sus actividades inherentes dan origen a las incesantes operaciones físicas del organismo animal, y por último, una vez este último está gastado por el uso, lo abandona. Es el prisionero, y no el propietario voluntario del cuerpo. Experimenta una atracción tan poderosa por parte de la fuerza externa universal, que después de gastar su cáscara, huye de ella. Cuanto más robusto, más grosero y más material es el cuerpo que la retiene, tanto más largo es el tiempo de su encarcelamiento. Algunas personas han nacido con una organización tan excepcional, que la puerta que impide a los demás toda comunicación con el mundo de la luz astral puede fácilmente ser franqueada y abierta, y su alma puede dirigir la vista al interior y hasta entrar en aquel mundo, y volverse. Aquellos que hacen esto consciente y voluntariamente son conocidos con los nombres de magos, hierofantes, videntes, profetas, adeptos, y aquellos que tienen disposición para hacer esto, ya por medio del fluido de un mesmerizador, ya por el de los “espíritus”, son llamados médiums. (“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, pp. 267-268)

3. La Inteligencia Detrás de las Leyes del Cosmos

Cada manifestación objetiva, ya sea el movimiento de un miembro viviente, ya sea el de algún cuerpo inorgánico, requiere dos condiciones: voluntad y fuerza, además de la *materia*, o sea, lo que hace que el objeto que se mueve sea visible a nuestros ojos; y estos tres factores son todas fuerzas trasmutables, o sea, la correlación de fuerzas de los sabios. A su vez, estas fuerzas son dirigidas, o, mejor dicho, presididas por la Inteligencia Divina, de la cual estos hombres tienen tanto empeño en prescindir, pero que sin ella el más ínfimo gusano no podría arrastrarse por la tierra. El más sencillo y común de todos los fenómenos naturales – el murmullo de las hojas que tiemblan a las suaves caricias de la brisa – requiere un ejercicio constante de estas facultades. Pueden los sabios llamarlas leyes cósmicas, inmutables e invariables. Detrás de estas leyes debemos buscar la causa inteligente que, después de haberlas creado y puesto en movimiento, ha infundido en ellas la esencia de su propia conciencia. Que llamemos a esta la causa primera, la voluntad universal o Dios, debe siempre estar dotada de inteligencia. (“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 284)

4. La Conciencia, Cualidad del Alma

La conciencia es una cualidad del principio sensitivo, o en otras palabras, el alma; y esta con frecuencia despliega su actividad hasta cuando el cuerpo está dormido o paralizado. Cuando nosotros levantamos maquinalmente el brazo, podemos imaginar que lo hacemos de un modo inconsciente, porque nuestros sentidos superficiales no pueden apreciar el intervalo que hay desde el momento de formular este propósito hasta el de su ejecución. Aunque nos parezca latente, nuestra voluntad vigilante desenvuelve la fuerza, y pone a la materia en movimiento.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 285)

5. Influencias Ocultas

Especialmente en los países no favorecidos con las ventajas de la civilización es donde debemos buscar una explicación de la naturaleza y observar los efectos de aquel sutil poder que los antiguos filósofos llamaban “el Alma del mundo”. En Oriente tan solo, y en las regiones inmensas e inexploradas del África, encontrará el que estudia la psicología alimento abundante con que satisfacer su alma hambrienta de verdad. La razón es obvia. La atmósfera en los grandes centros de población está muy viciada por los humos de las fábricas y emanaciones de las manufacturas, máquinas de vapor, ferrocarriles y vapores, y especialmente por las exhalaciones miasmáticas de los vivos y de los muertos. La naturaleza, lo mismo que los seres humanos, depende de las condiciones bajo las cuales puede obrar, y su soplo poderoso, por decirlo así, puede fácilmente ser debilitado, impedido y contrarrestado, y la correlación de sus fuerzas puede ser destruida en un punto dado, lo mismo que si ella fuese un hombre. No solo el clima, sino que también las influencias ocultas que siente todos los días, no solamente modifican la naturaleza fisio-psicológica del hombre, sino que igualmente alteran la constitución de la materia llamada inorgánica en un grado tal que no puede ser reconocido con precisión por la ciencia europea.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, pp. 299-300)

000



000

LIT: el Árbol Con las Raíces en lo Alto

Una Lectura Simbólica del Saber Teosófico



La mitología hindú y la mitología nórdica hablan de un árbol cuyas raíces están en el cielo, y cuyas ramas y hojas apuntan hacia la tierra. Según los hindúes, las hojas de este árbol son las escrituras sagradas, es decir, la sabiduría universal registrada en libros.

La imagen se aplica al ser humano y ayuda a explicar la propuesta de acción de la Logia Independiente de Teósofos.

La raíz última de la existencia de un individuo es el alma inmortal, que, simbólicamente, está en el cielo. Las ramas y hojas del árbol de la vida envejecen y mueren de vez en cuando para renacer más tarde. Constituyen el alma mortal del ser humano, con sus innumerables aspectos “prácticos” y “objetivos”, incluido el cuerpo físico.

El filósofo griego Anaxágoras, que vivió entre el 500 a. e. c. y el 428 a. e. c., pareció ser consciente del hecho de que cada individuo, en última instancia, es como el árbol nórdico **Yggdrasil** y como el árbol hindú **Asvattha**.

Anaxágoras llevaba una vida solitaria y contemplativa. Vivía junto a la naturaleza, dedicado a los temas celestiales. Para dedicar su tiempo a los asuntos eternos, había entregado su patrimonio material a miembros de su familia. Un día le preguntaron a Anaxágoras:

“¿Nada te importa tu patria?”.

Respondió, señalando el cielo:

“Me importa desde luego muy mucho mi patria”. [1]

La patria de Anaxágoras era el Universo. Sabía que estaba de paso en el plano físico.

Filosofía clásica aparte, la imagen paradójica de un árbol con las raíces en el cielo tiene un significado específico para los ciudadanos del siglo XXI.

La Logia Independiente Como un Árbol

Cuando está libre de ilusiones pseudoesotéricas, el movimiento teosófico es una versión del árbol simbólico de Oriente, y lo mismo ocurre con la LIT.

Es posible decir, en primer lugar, que las hojas y las ramas menores de una dimensión del árbol Asvattha equivalen a los numerosos y pequeños frentes de divulgación del trabajo de la Logia Independiente de Teósofos.

Cada día hay miles de nuevos gestos y tareas, muchos de los cuales son imperceptibles.

En segundo lugar, el tronco y las principales ramas del árbol corresponden al esfuerzo colectivo de los trabajadores voluntarios, amigos y simpatizantes que participan en el proyecto de la LIT.

Finalmente, en tercer lugar, las verdaderas raíces de este árbol Asvattha son el grado de pureza y devoción a la verdad eterna, de todos y de cada uno. Esta es la fuente alimentadora y la base de sustentación. Se trata de una dedicación anónima, de un sentimiento no mortal localizado en el corazón del ser humano de buena voluntad, y que pasa de una encarnación a otra, renaciendo cada vez más fuerte y con más experiencia.

Las pequeñas hojas, las humildes acciones diarias que los desinformados consideran insignificantes, alimentan y vitalizan el árbol.

Cada vez que una persona lee un texto, tenemos una hoja de Asvattha.

En la región Centro-Oeste de Brasil, los incendios anuales del período de sequía destruyen las hojas, pero el tronco de los árboles nativos está adaptado para vencer este desafío: se quema por fuera y resiste por dentro. Retoma su actividad visible en cuanto el incendio termina. Las raíces amplias y profundas, a su vez, garantizan la rápida regeneración de la vida y sustentan la fuerza de las hojas en las diferentes situaciones climáticas a lo largo del año.

La imagen se aplica a la Logia Independiente.

Lo más importante para la LIT es la decisión de sus asociados de hacer lo mejor cada día, sean favorables o desfavorables las circunstancias. Al trabajar, sus colaboradores procuran observar el estado de espíritu con el que llevan a cabo las tareas. La vida interna de las hojas y de las tareas será resistente si las raíces son grandes y fuertes de verdad.

La lamentable derrota ética de las grandes corporaciones teosóficas en el siglo veinte se debió a un crecimiento excesivo de ramas y hojas, con raíces débiles. A falta de líderes bien informados, el lugar donde estaban las raíces verdaderas fue olvidado. Se exageró el poder de las apariencias.

En el siglo XXI, tal vez sea más fácil percibir un hecho básico: la victoria duradera se obtiene cuando los teósofos comprenden que, aunque las raíces sagradas sean invisibles, son ellas las que sustentan el árbol de la vida. La construcción real ocurre de dentro hacia fuera. Avanza desde la raíz, situada en lo alto, hacia la vida diaria de los individuos de buena voluntad. Lo esencial es invisible, y es lo que sustenta el aspecto secundario, palpable, “práctico” del trabajo.

El teósofo que estudia la enseñanza original de modo correcto debe estar preparado para atravesar con calma las cuatro estaciones del año.

En las diferentes condiciones atmosféricas, él recibe aplausos y abucheos; es objeto de solidaridad e incompreensión, desprecio y simpatía. El otoño y el invierno son bien recibidos, así como el verano y la primavera. El relámpago, el trueno, la lluvia, el sol y la nieve se comprenden en su contexto cíclico mayor. Las cuatro estaciones del año garantizan la danza renovadora de la existencia externa, mientras la vida interior es el eje que equilibra y mantiene todas las cosas.

El teósofo ve el todo y fortalece el círculo virtuoso de la simpatía entre los diversos elementos del esfuerzo cíclico hacia lo alto, cuya base es el suelo de la realidad diaria.

En el ciclo kármico de la cooperación, la hoja agradece a la rama y a la raíz. La raíz agradece a la hoja y a las ramas. Algunos elementos del árbol se pierden, otros permanecen. Lo que fue volverá bajo otra forma: todo se renueva al ritmo adecuado.

Hay una conexión cambiante e incesante entre el suelo, la raíz, el tronco, las hojas, la atmósfera, el agua y la luz del sol. El árbol de la vida es flexible en lo que tiene importancia secundaria y firme en lo esencial. En su aspecto supremo y celestial, es invisible. Nadie percibe sus raíces, excepto de modo simbólico.

La Logia Independiente busca ser humilde en la victoria y firme en la dificultad. Es un pequeño árbol de la vida. Junto a él, hay que visualizar una tortuga, imagen oriental antigua de la eternidad. No es casualidad que la tortuga sea el símbolo de las publicaciones mensuales de la LIT, entre ellas “**El Teósofo Acuario**”.

Lo eterno y lo transitorio conviven.

La Logia Independiente sabe que la teosofía original es probatoria. Su aprendizaje, para ser real, debe ponerse a prueba cada día. El aspirante al conocimiento divino recuerda que es pequeño ante el trabajo sagrado del que forma parte, y así preserva su capacidad de aprender.

(CCA)

NOTA:

[1] “Vidas y opiniones de los filósofos ilustres”, de Diógenes Laercio, Alianza Editorial, 2007, Madrid, España, traducción, introducción y notas de Carlos García Gual, p. 94.

000

El artículo “**LIT: el Árbol Con las Raíces en lo Alto**” fue traducido del portugués por el teósofo español Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[LIT: a Árvore Com Raízes No Alto](#)”.

000

Visita el Canal de la LIT en Lengua Española, en YouTube:



<https://www.youtube.com/@LogiaIndependientedeTeosofos>

000

Lee más:

* [Las Cartas de los Mahatmas.](#)

* [Mensaje a los Nuevos Teósofos.](#)

000

Los Andes y los Mahatmas

La Sabiduría Esotérica en la Cordillera Andina



Una comunidad andina, pintura de autor desconocido

Directa o indirectamente, todas las grandes religiones de la humanidad han sido inspiradas desde siempre por Adeptos. En latín, *'adeptus'* significa 'aquel que obtuvo'. La palabra adepto es un término técnico, y una de sus definiciones es 'aquel que completó la evolución humana'.

Según la filosofía esotérica, la vida del cosmos evoluciona en nuestro planeta en largos períodos de tiempo, recorriendo los reinos elemental, mineral, vegetal, animal, humano y divino. Cada reino es una continuación evolutiva del anterior. En ese contexto amplio, el adepto es un alma individual que ya ha completado la etapa humana actual de la evolución. Es decir, ha alcanzado la perfección, desde el punto de vista de nuestra humanidad, aunque sigue aprendiendo, en el ámbito más amplio de las inteligencias cósmicas.

Cada vez que un ser humano alcanza el adeptado, toda la humanidad se queda un poco más cerca de la paz y la felicidad. La mayor parte de los adeptos decide libremente permanecer en nuestro esquema evolutivo para ayudar al planeta y sus habitantes. Algunos de ellos mantienen cuerpos físicos. Otros (los nirmanakayas) prefieren trabajar en un plano más sutil. De los que mantienen cuerpos físicos, algunos trabajan más cerca de la humanidad y

